

La investigación en el Hospital Clínico Universidad de Chile

Carlos Sciaraffia.

Para nadie es desconocido el importante avance que ha tenido nuestro Hospital Clínico en términos de excelencia académica y asistencial en los últimos 6 ó 7 años. La frase «líder en medicina de alta complejidad» ha penetrado fuertemente en la población que atendemos y todavía están en desarrollo nuevos progresos e innovaciones que terminarán de posicionarnos como el principal centro clínico del país.

Dentro de este cuadro de progreso permanente no puede estar ausente el tema de la investigación clínica, que había sufrido un deterioro como consecuencia inevitable de la crisis económica que vivió nuestra institución en las décadas pasadas. Es así que, ahora que las condiciones generales del Hospital lo permiten, se ha decidido dar un importante paso, el cual consiste en dar un fuerte impulso a la investigación clínica. Este impulso tiene un solo objetivo, ser líderes en el desarrollo de investigación clínica en el ámbito de la medicina en nuestro medio, y de allí en el mediano plazo llegar a ser líderes en el espacio latinoamericano.

Afortunadamente, el decaído cuadro en el área de la investigación no constituyó un fenómeno generalizado, gracias al ímpetu de muchos grupos de trabajo, que independiente de las condiciones adversas que los rodeaban, tuvieron la fuerza para seguir desarrollando la investigación clínica, como en el caso de Psiquiatría, Gastroenterología, Cirugía e Inmunología, por nombrar algunos.

Director
Oficina de Apoyo a la
Investigación Clínica

Ello permitió que, una vez que la Dirección del Hospital decidió implementar el programa de apoyo a la investigación clínica como consecuencia del Taller de Planificación Estratégica de Enero del 2001, existieran las bases para llevar adelante este programa con una velocidad que ha superado las expectativas iniciales.

La primera medida fue la creación de una oficina de apoyo a la investigación clínica en Abril del 2001 (OAIC), que asumió como tarea inicial dar una estructura a la investigación dentro del Hospital Clínico Universidad de Chile. Es así como se constituyó un Comité de Investigación conformado por las máximas autoridades del Hospital, cuya misión es definir las políticas de investigación, y un Comité Científico formado por distinguidos académicos de la institución, cuya misión es llevar adelante esas políticas.

Se elaboraron las «Normas de Investigación» cuyo objetivo es establecer un marco regulatorio de esta actividad, y que considera un trascendente rol del Comité de Ética de nuestro Hospital, a fin de garantizar los derechos de los pacientes participantes de los estudios.

Se estableció, asimismo, un catastro de la investigación existente a la fecha de la creación de la oficina, para tener un marco de referencia y poder medir los resultados de su accionar.

Por último gracias a la confianza de las autoridades en el futuro de la investigación institucional, se han destinado fondos concursables cuyo objetivo es el financiamiento de proyectos de investigación, estímulos a la productividad científica, y creación de grupos de investigadores tendientes a alcanzar una masa crítica que permita consolidar esta estrategia de desarrollo.

Enmarcados en estas políticas, los resultados del primer año de gestión son alentadores. Se ha financiado la asistencia de estudiantes de postgrado a congresos, a fin de que presenten resultados de trabajos de investigación, y ha existido un incremento significativo en el número y calidad de los proyectos de investigación generados en nuestro hospital o en colaboración con otras instituciones, incremento que se proyecta al año 2002.

Pero es quizá en el ámbito de la formación de investigadores clínicos donde deberemos colocar nuestros mayores esfuerzos, haciendo un trabajo de identificación, protección y estímulo de los investigadores. Son ellos quienes formarán los futuros grupos que deberán comandar el desarrollo de la Investigación Clínica en el Hospital Clínico Universidad de Chile.

El logro de los objetivos trazados en este ámbito depende no sólo de la mantención e incremento de las políticas de estímulo por parte de las autoridades de la Institución, hecho asumido como parte importante de los proyectos de desarrollo, sino que, en gran parte, depende de la recepción a estas políticas, de la creatividad y la confianza de los llamados a ser los actores principales de estos logros: los académicos del Hospital Clínico de la Universidad de Chile.